

NO NOS CONFORMEMOS CON EVIDENCIAS

«Si se hubiera de definir la democracia podría hacerse diciendo que es la sociedad en la cual no solo es permitido, sino exigido, el ser persona»

María Zambrano, *Persona y democracia*

La democracia... ¿Quién podría no estar a favor de ella?, se pregunta el sociólogo alemán Stephan Lessenich al inicio de su libro *Límites de la democracia*. Podríamos preguntar cada uno de nosotros, lectoras, lectores, cada miembro del equipo de FILOSOFÍA&CO, a nuestros círculos más cercanos. Y estos a sus conocidos. Y ellos a los suyos... Será muy difícil, seguramente imposible, encontrar a una sola persona que diga que está en contra de ella.

El concepto de «democracia», escribe Lessenich, tiene un gran valor apreciado en todas partes. Es posiblemente, señala, *el* concepto de gran valor de la modernidad occidental por antonomasia. En nuestro dossier de este número, la filósofa española Carmen Madorrán dice que hay dos cosas que parecen evidentes y ampliamente compartidas hoy por todos: que es el mejor de los sistemas políticos posibles y que está en peligro.

Mientras no seamos capaces de organizar un sistema posible aún mejor, el sistema ideal —si acaso tal cosa puede existir—, que nos permita vivir en igualdad real sin posibilidad de fallo, que garantice en la práctica la protección de nuestros derechos más básicos y de otros aunque no lo sean tanto; que asegure sin fisuras la libertad, la no discriminación por ningún motivo y las mismas oportunidades (de verdad) independientemente del origen y las circunstancias; mientras el ser humano, decíamos, no cree una forma de organización libre de rendijas por las que algo de todo esto pueda escaparse, la democracia es lo mejor que tenemos para regirnos. Y es obligación de todos y todas protegerla y afianzarla.

Pero hoy, como señala Madorrán, está amenazada por elementos internos y externos. Y una de las virtudes de la filosofía, añade, es que puede hacer preguntas a lo evidente. Hagámoslas. No nos conformemos con evidencias. No las demos por hecho cuando lo que nos jugamos es tan fundamental; porque, en un traspies, podemos perder el equilibrio, caer y perderlo todo.

En el camino, mientras la protegemos, quizá convendría perfeccionarla, para intentar reparar sus grietas, fortalecerla y blindarla de asaltos. «Atrincherarnos en la defensa de la —imperfecta, incompleta— democracia existente equivale a conformarse con su muerte por inanición, un suicidio programado», leemos en *Democracia radical*, editado por Virginia Fusco y Andrea Greppi y publicado por el Círculo de Bellas Artes y Lengua de trapo. ¿O está en la propia naturaleza de la democracia abrirse a posibles voces y acciones en su contra..., aunque todos estemos a favor de ella?

FILOSOFAMOS EN COMPAÑÍA DE...



Andrea Soto Calderón

Esta doctora en Filosofía ha desarrollado sus investigaciones en Chile, España, Portugal y Francia. Estas se centran en las transformaciones de la experiencia estética en la cultura contemporánea, la crítica, la investigación artística, el estudio de la imagen y los medios y la relación entre estética y política. Entre sus libros, *Le travail des images*, con Rancière, y *La performatividad de las imágenes*. En este número, Soto Calderón escribe sobre la realidad superficial. PÁG. 10



Darío Sztajnszrajber

Gran experto en sacar la filosofía de las aulas y divulgarla en radio, televisión, teatros..., a donde lleva sus espectáculos filosóficos. Imparte clases de filosofía en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales y en el Ciclo Básico Común de la Universidad de Buenos Aires. Ha sido profesor de enseñanza media veinte años, pero ha ejercido la docencia en todos los niveles educativos: primaria, secundaria, universidad y posgrados. Irene Gómez-Olano, del equipo de FILOSOFÍA&CO, lo entrevista. PÁG. 18



Miguel Giusti

Profesor del departamento de Humanidades de la Pontificia Universidad Católica del Perú, jefe del departamento y director de la revista de filosofía *Areté*. Coordina el grupo de Investigación sobre la actualidad del pensamiento de Hegel. Fue presidente de la Sociedad Interamericana de Filosofía de 2004 a 2009. Doctor en Filosofía por la Universidad de Tübingen, se ha especializado en historia de la ética, ética contemporánea y filosofía del idealismo alemán. Aquí reflexiona sobre la corrupción. PÁG. 26



Carmen Madorrán Ayerra

Doctora en Filosofía, máster en Bioética y Derecho por la Universidad de Barcelona y máster en Crítica y Argumentación Filosófica en la Universidad Autónoma de Madrid (UAM). Trabaja como profesora en el departamento de Filosofía de la UAM, donde es coordinadora del grupo de investigación en humanidades ecológicas (GHECO). Sus líneas de investigación: la reflexión política y moral contemporánea en la crisis ecosocial. Es la autora del dossier sobre democracias. PÁG. 30



Diego Castro

Diego Castro es doctor en Filosofía por la Universidad de Groningen, en Países Bajos, máster en Filosofía por la Universidad de Chile, además de abogado y licenciado en Filosofía por la Universidad Católica de Chile. Investiga, entre otros, temas relacionados con la argumentación, el pensamiento crítico, la retórica, la filosofía del derecho y la filosofía política. En las páginas de este número de la revista FILOSOFÍA&CO reflexiona con nosotros acerca de la crisis de la democracia en Chile. PÁG. 54



Jorge Zúñiga

Se doctoró en Filosofía en la Johann Wolfgang Goethe-Universität, Frankfurt (Alemania). Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) de México en Filosofía política. Es profesor de Filosofía práctica y Teoría social contemporáneas en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), institución en la que coordinó y dirigió seminarios de posgrado junto con Enrique Dussel. En el dossier analiza la democracia en México. PÁG. 57



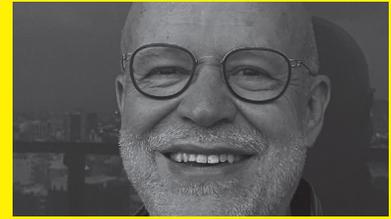
José Luis Villacañas

Profesor, historiador, doctor en Filosofía, Villacañas es catedrático de Filosofía en el departamento de Filosofía y Sociedad de la Universidad Complutense de Madrid. Ha contribuido de forma notoria a la recuperación del archivo del pensamiento en español. Ha publicado más de cuarenta obras de filosofía, historia y narrativa, entre ellas la biografía *Ortega y Gasset. Una experiencia filosófica española*. Sobre este filósofo conversa con Esmeralda Balaguer. PÁG. 62



Esmeralda Balaguer

Balaguer es doctora en Filosofía y máster universitario como profesora de Educación Secundaria. Es profesora de la Universidad Complutense de Madrid. Sus líneas de investigación se centran en la experiencia filosófica del exilio y la relación entre filosofía y filología. Es autora, en otros textos, del libro *Los límites del decir. Razón histórica y lenguaje en el último Ortega*. En estas páginas conversa sobre Ortega con el profesor José Luis Villacañas. PÁG. 62



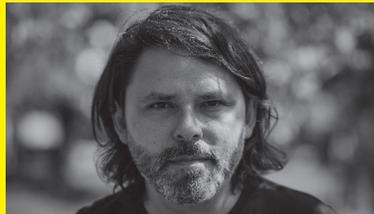
José Antonio Chamizo

Es doctor en Química organometálica, profesor de la Facultad de Química de la Universidad Nacional Autónoma de México. Trabaja en Filosofía de la química en el Instituto de Investigaciones Filosóficas de dicho centro. Ha sido profesor de la Universidad Autónoma de Puebla, la Metropolitana y la de Barcelona. Ha publicado más de doscientos textos sobre química, educación, historia, filosofía y divulgación de la ciencia. Aquí escribe sobre el progreso en las prácticas químicas. PÁG. 73



Laura Martínez Alarcón

Estudió Periodismo en la Universidad Nacional Autónoma de México, donde cursó la maestría en Estudios México-Estados Unidos. Doctoranda en Comunicación, información y propaganda en la Complutense de Madrid. Ha sido reportera y coordinadora en radio, televisión y prensa escrita. Fue becaria del World Press Institute-Macalester College (Estados Unidos). Acaba de publicar *El baúl de la República*, sobre el exilio republicano en México. Aquí piensa sobre la desobediencia civil. PÁG. 74



Alberto Mayol

Escritor, sociólogo, licenciado en Estética y posgraduado en Sociología y Ciencia política. Es académico asociado de la Facultad de Administración y Economía de la Universidad de Santiago de Chile. Ha investigado sobre malestar social, protestas mundiales, los desafíos del poder y la autoridad en el siglo XXI y los desequilibrios estructurales en el neoliberalismo. Es investigador del Instituto Universitario Ortega-Marañón de Madrid. Reflexiona sobre el poder en *El Padrino*. PÁG. 90



Gloria Silvana Elías

Es doctora en Filosofía por la Universidad Nacional de Tucumán, Argentina, y posdoctora en Ciencias sociales y humanas por la Nacional de Buenos Aires. Investigadora adjunta del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), profesora de Antropología filosófica y asociada de Historia de la filosofía medieval, en la facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Jujuy, Argentina. Escribe sobre la filosofía de la ternura como acto político emancipador. PÁG. 96

QUIÉNES SOMOS

Editor

Raimund Herder

Dirección

Amalia Mosquera

Dirección filosófica

Irene Ortiz Gala

Redacción España y Latinoamérica

Javier Correa Román

Irene Gómez-Olano

Cristina Arufe Moares

Rú Gómez Sánchez

Julieta Lomelí

Melina Alexia Varnavoglou

Luciana Wisky

Julían R. Hampton

Damián Pachón

Diseño y maquetación

Estudio Laia Guarro

Ilustraciones

Ignasi Font (cubierta y dossier)

Helena Alcázar y

Cristina Carrero (interiores)

Departamento de publicidad

Javier Rivero

comercial@filco.es

Impresión

Gráficas 94

Distribución

Ver aquí: filco.es/donde-encontrar-la-revista-filosofia

filco.es

C/ Téllez 22. Bajo. Local C

28007 Madrid

Contacto

teescuchamos@filco.es

 @_filco

 @_filco

 filco.es

Depósito legal: M-9936-2022

ISBN: 978-84-10086-10-4

ISSN: 2951-8989

© Taugenit S. L. Reservados todos los derechos de esta publicación. Prohibida la reproducción, en cualquier soporte, aun citando su procedencia, sin autorización.

© FILOSOFÍA&CO no se hace responsable de las opiniones de los colaboradores, entrevistados, expertos consultados o lectores en el contenido publicado ni se identifica necesariamente con las mismas.

SUMARIO

- | | | | |
|----|--|----|---|
| 5 | ESTÁ PASANDO
Noticias | 68 | LIBROS
Nuestras recomendaciones |
| 6 | REPORTAJE
Ciudadanos... ¿de dónde?
Derechos y límites
Por Irene Ortiz Gala | 73 | EN MI OPINIÓN
El progreso en
las prácticas químicas
Por José Antonio Chamizo |
| 10 | EN MI OPINIÓN
La importancia
de la realidad superficial
Por Andrea Soto Calderón | 74 | SILENCIO, SE PIENSA
¿Por qué no
desobedecemos más?
Por Laura Martínez Alarcón |
| 12 | BIOGRAFÍA&PENSAMIENTO
La estilográfica
de Sarah Kofman
Por Anna Pagès | 78 | LA FILOSOFÍA DETRÁS DE...
Los monstruos, el otro lado
de la humanidad
Por Javier Correa Román |
| 16 | FILOSOFÍA&VIDA
La necesidad de disentir
Por María Ángeles Quesada | 80 | DIÁLOGOS QUE NO FUERON
En el jardín del lenguaje
San Juan de la Cruz y
Ludwig Wittgenstein
Por Olga Amarís Duarte |
| 18 | ENTREVISTA
Dario Sztajnszrajber
Por Irene Gómez-Olano | 84 | FILOSOFÍA&CIENCIA
Cómo entender la neuroética
en el siglo de las imágenes
cerebrales
Por Julieta Lomelí |
| 24 | DEBATE FILOSÓFICO
¿Debemos evitar
el sufrimiento?
Por Irene Gómez-Olano | 88 | FILOSOFÍA&LITERATURA
Un mundo en el que
imperla la nada
Por Cristina Arufe Moares |
| 26 | PENSAR EL MUNDO DESDE...
EL PERÚ
¿Es posible escapar
del círculo vicioso
de la corrupción?
Por Miguel Giusti | 90 | FILOSOFÍA&CINE
<i>El Padrino</i> : la mafia, el poder
y Maquiavelo
Por Alberto Mayol |
| 28 | FILOSOFÍA HOY
¿Qué causas hacen
que algo sea viral?
Por Miguel Antón Moreno | 92 | FILOSOFÍA&ARTE
¿Hay arte más allá
de la belleza?
Por Javier Correa Román |
| 30 | DOSIER
Democracias
Grietas y rutas
de una idea irrenunciable
Por Carmen Madorrán Ayerra | 94 | CUESTIONARIO DE PROUST
Brenda Navarro |
| 60 | TÚ OPINAS
Pensando en voz alta | 96 | EN MI OPINIÓN
La filosofía de
la ternura como acto
político emancipador
Por Gloria Silvana Elías |
| 61 | EN BREVE
Seis citas sobre los libros | | |
| 62 | CONVERSACIONES
FILOSÓFICAS
José Luis Villacañas y
Esmeralda Balaguer
conversan sobre
la herencia y
la actualidad de Ortega
Por Irene Ortiz Gala | | |

NOTICIAS



NACE EL FESTIVAL DE LAS IDEAS

Madrid es escenario de un nuevo evento de pensamiento y cultura. Entre el 18 y el 21 de septiembre, el Festival de las Ideas acogerá a intelectuales de distintos países y llevará la filosofía a la calle en un gran encuentro que transcurrirá entre el Círculo de Bellas Artes y la Plaza de España, lugar que albergará diferentes actos.

Este festival quiere ser una cita que combine la pausa y la reflexión con amplios espacios abiertos donde encontrarse y democratizar el pensamiento. Contará con grandes figuras internacionales, debates, charlas, paseos filosóficos por las calles de Madrid, *speaker's corners* (instalaciones efímeras donde cualquier persona puede expresar sus ideas), una feria del libro y una velada dedicada al pensamiento francoalemán coorganizada con las embajadas de Francia y Alemania, entre otros eventos.

El tema principal de esta primera edición —pretende consolidarse como un evento anual— será la catarsis como elemento que permite explorar las formas, causas y posibles remedios para los malestares actuales.

DIÁLOGO ENTRE URBANISMO Y FILOSOFÍA

En Cracovia (Polonia), los días 19 y el 20 de septiembre tendrá lugar el IV Congreso Internacional Filosofía y Ciudad. Con un subtítulo de gran actualidad, «Movimientos e identidades», se tratará de un encuentro que profundizará sobre la naturaleza de la ciudad y los retos que esta le presenta al ser humano y al pensamiento. El congreso abordará temas como la utopía y la distopía en la ciudad, la conformación de la identidad en el espacio urbano, las migraciones, las ciudades como espacios de inclusión o exclusión, la inteligencia artificial o la guerra. Todas ellas cuestiones muy actuales que se abordarán desde una perspectiva interdisciplinar y un diálogo entre urbanismo y filosofía.

Más información aquí:



EL ARTE Y LA FILOSOFÍA VUELVEN A PAMPLONA

Los Encuentros de Pamplona 72-22 reunieron a más de doce mil personas en torno a la cultura y el pensamiento. Dos años después, dan un salto al convertirse en una bienal de pensamiento que albergará una multitud de eventos este otoño.

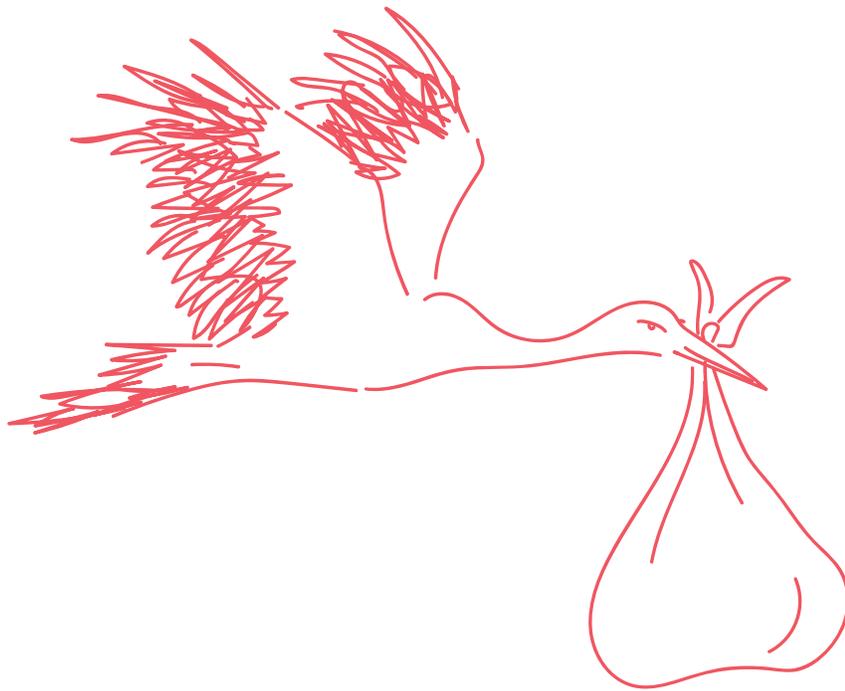
Entre el 3 y 13 de octubre, temas como la ecología, el feminismo o los orígenes y las migraciones se tratarán en coloquios, charlas y eventos artísticos. Con esto, la organización quiere afrontar las preguntas fundamentales de nuestro tiempo y traerlas al debate público desde esas sensaciones tan fundacionales de la filosofía como son el asombro y la curiosidad.

Por Pamplona pasarán, entre otros, las filósofas Yayo Herrero y Sara Ahmed, los filósofos Roberto Esposito y François Jullien, la economista Héléne Tordjman, el científico botánico Stefano Mancuso o la premio nobel de literatura Herta Müller.

Más información aquí:



CIUDADANOS... ¿DE DÓNDE? DERECHOS Y LÍMITES



¿Quién puede ser ciudadano de un Estado y quién no? ¿Qué destino les espera a quienes no lo son del país en el que viven? La ciudadanía es determinante para las condiciones y posibilidades de vida de una persona, pero, a la vez, esta no tiene la capacidad de intervenir en la adquisición de la ciudadanía... ¿Por qué permitimos que la ciudadanía sea la herramienta de los Estados para reconocer a sus miembros?

IRENE ORTIZ GALA

Los relatos, las historias y los discursos que contamos establecen una forma de interpretar el mundo. Los contamos a los otros, pero también a nosotros mismos. A veces, esas historias son tan antiguas que hemos olvidado de dónde provienen, quiénes las enunciaron por primera vez —y con qué propósito, si es que tenían alguno—, pero continúan dando forma a nuestro presente.

A veces, incluso, los relatos se naturalizan de tal forma que parece no solo que siempre estuvieron ahí, sino que únicamente con ellos podemos pensar e interpretar el mundo. Los mitos, por ejemplo, esos relatos denostados por haber representado la infancia de la inteligencia griega, tuvieron una influencia determinante en la esfera religiosa y también en la dimensión política y cívica de la cultura griega, como nos recuerda Carlos García Gual¹. En su *Genealogía de la moral*, Nietzsche constata —y se lamenta de ello a la vez— que nosotros, los seres humanos, no hemos prestado nuestros cinco sentidos a la vida y al mundo para comprenderlos. Si nunca nos hemos buscado, se pregunta, «¿cómo podría suceder que un día nos *encontrásemos?*»². Buscarnos, para así poder encontrarnos, quiere decir, sobre todo, examinar las condiciones de posibilidad que han permitido el triunfo de ciertos relatos que han constituido nuestro mundo. Buscarnos, entonces, es también dudar de aquellas nociones —el bien, el mal— que han moldeado nuestro mundo y nos lo han presentado como el único posible.

¿QUIÉNES FORMAN PARTE DE LA CIUDADANÍA?

La noción de ciudadanía es una de esas que, de tanto usarla en diferentes contextos, se nos presenta como una herramienta del todo natural. Así, sucede que a veces nos referimos a ella sin tener muy claro quiénes forman parte de esa ciudadanía, quiénes son, en última instancia, el referente al que el término tiene por objeto.

Frente al concepto de ciudadanía que maneja la sociología —que lo hace en un sentido amplio, equiparando a los residentes de un Estado sin tener en cuenta el estatus jurídico de cada uno—, desde un punto de vista filosófico-jurídico, la ciudadanía tiene que ver con la posibilidad de ser miembro de pleno derecho de un Estado. En este sentido, mientras el uso más laxo habla de «luchas de la ciudadanía» o «movimientos ciudadanos»,

donde los sujetos que participan en estos movimientos no necesariamente tienen que ser titulares de la ciudadanía jurídica de ese Estado, el enfoque filosófico-jurídico pone de relieve el carácter excluyente que implica la noción jurídica de ciudadanía. La reflexión filosófica de corte arqueológico, que indaga la relación que se produce entre el pasado y la actualidad, resulta crucial para entender cómo opera el dispositivo de la ciudadanía y sobre qué relatos se sostiene la legitimidad de esta herramienta jurídica, precisamente porque la noción de ciudadanía se nos presenta como un elemento no solo legítimo, sino también natural, de organización de los Estados.

En el momento del nacimiento, la vida biológica del recién nacido se convierte en vida política, la vida de un ciudadano, cuando se inscribe en los registros del Estado

A grandes rasgos, podríamos decir que la ciudadanía es el dispositivo jurídico que permite la inscripción de la vida en un ordenamiento jurídico. Así, en el momento del nacimiento, la vida biológica del recién nacido se convierte en vida política, la vida de un ciudadano, cuando se inscribe en los registros del Estado. Los mecanismos para esta transformación de la vida simplemente biológica en una vida política ciudadana son dos: el derecho de sangre y el derecho de suelo. En el primero, la sangre transmitida por los padres se convierte en condición suficiente para que esa nueva vida se inscriba en un ordenamiento jurídico, es decir, la ciudadanía se hereda a través de la sangre transmitida por los progenitores. En el derecho de suelo es el territorio en el que tiene lugar el nacimiento el que legitima que esa vida pueda incluirse en el ordenamiento jurídico de ese Estado (aunque este derecho está limitado a otros requisitos —como el tiempo de residencia de los progenitores— en la mayoría de los países).

Lo determinante a la hora de examinar la ciudadanía es ser conscientes de la influencia que

1 García Gual, C., *Introducción a la mitología griega*. Madrid, Alianza, 2004.

2 Nietzsche, F., *Genealogía de la moral*. Madrid, Tecnos, 2003, p. 55.



EL MITO DE LA CIUDADANÍA

Irene Ortiz Gala
Herder Editorial
Este ensayo realiza un diagnóstico de la ciudadanía, su formación y sus efectos.

SU PAPEL EN EL REPARTO DE LAS DESIGUALDADES

Desde este punto de vista, además de identificar los discursos clásicos que han permitido la formación de un dispositivo como la ciudadanía, a partir del relato de autoctonía ateniense y de la figura jurídica de la ciudadanía romana, por ejemplo, tomar la ciudadanía como objeto filosófico implica ponerla en duda por el papel que desempeña en el reparto de las desigualdades. La labor formativa de los relatos y las historias que una comunidad se cuenta a sí misma fue ya advertida por Platón en la *República*, donde resaltó el valor del mito para actuar como guía cívica —siempre y cuando este se sostuviera en «una mentira noble»—. Como vemos en *Menéxeno*, el discurso fúnebre que Sócrates dice que le enseñó Aspasia, la ciudad de Atenas es ensalzada porque los atenienses son «los hijos de esta tierra», a la que deben proteger para así honrar su «noble cuna». Además, señala Sócrates, la procedencia de los atenienses de la propia tierra en la que viven legitima la superioridad de la ciudad de Atenas, pues, a diferencia de los otros griegos, ellos no han abandonado su ciudad para vivir en otros lugares. El mito de autoctonía ateniense proporcionó a sus ciudadanos una guía cívica basada en

la protección de la ciudad que se justificaba en la pureza del linaje. Sin embargo, si es cierto que los relatos y los mitos fundacionales deben servir como guía cívica para los residentes, no parece que la ciudadanía, producto del triunfo de ciertas historias en torno al origen y la pertenencia, pueda seguir siendo una guía cívica justa.

El siglo pasado, Arendt insistió en la condena que se infligía sobre aquellos que eran privados de su ciudadanía. Los movimientos migratorios, resultado de las guerras del siglo xx, evidenciaron que aquellas personas que se vieron forzadas a abandonar sus Estados se tornaron apátridas, y

Arendt insistió en la condena infligida a quienes eran privados de su ciudadanía. Quienes se vieron forzados a abandonar sus Estados por las guerras del siglo xx se volvieron apátridas

esta herramienta jurídica tiene en la vida de las personas. Así, como señala el filósofo Juan Carlos Velasco, el gran desafío que representa pensar filosóficamente la ciudadanía es asumir que «el sentido de la justicia se resiente cuando los atributos heredados o las circunstancias fortuitas de nacimiento [...] funcionan como legítimos instrumentos para la perpetuación de profundas y sustanciales desigualdades en la vida de las personas»³. La sangre heredada y el lugar de nacimiento son dos circunstancias azarosas en las que el sujeto no tiene ninguna capacidad de intervenir y, sin embargo, son las que permiten convertirse en miembro de un Estado —con las consecuencias que formar parte de un Estado u otro tiene para las vidas de las personas—. De esta forma, la ciudadanía es un estatus jurídico-político adquirido azarosamente que nos obliga a hablar, por usar el término de Ayelet Shachar, de una verdadera «lotería del nacimiento»⁴.

El siglo pasado, Arendt insistió en la condena que se infligía sobre aquellos que eran privados de su ciudadanía. Los movimientos migratorios, resultado de las guerras del siglo xx, evidenciaron que aquellas personas que se vieron forzadas a abandonar sus Estados se tornaron apátridas, y

3 Velasco, J. C., *El azar de las fronteras*. Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, 2016, p. 13.

4 Shachar, A., *The Birthright Lottery Citizenship and Global Inequality*. Cambridge, Harvard University Press, 2009.